



## Palabra del Postulador

El 21 de noviembre, fiesta litúrgica de la Presentación de la Virgen María en el Templo, ha pasado a ser una fecha importante para la familia de la Asunción. En este día hacemos memoria de la muerte del Padre Manuel d'Alzon. Los antiguos hablaban del “*dies natalis*”, es decir, del día de su nacimiento a la vida eterna. Hoy en día preferimos hablar de su “*pascua*”, del paso de la muerte a la vida nueva en Dios. En varias partes esta fecha ha sido escogida por los laicos asuncionistas para pronunciar o renovar su compromiso con la espiritualidad y la misión de la Asunción. Pero el verdadero sentido de esta celebración es hacer memoria de un “padre”, de un “maestro espiritual”, de un “modelo de santidad”, que nos invita a ser nosotros mismos santos y a imitar sus virtudes. Es lo que nos recuerda el obispo de Nimes, Mons. Robert Wattebled, y el Superior General de los Asuncionistas, el P. Benoît Grière, en sus homilias de este día. Pedir la beatificación del Padre d'Alzon no tiene más sentido que el de mostrarlo al Pueblo de Dios como modelo de santidad para hoy.

*P. Julio Navarro Román, a.a.*

## Manuel d'Alzon una figura de santidad

Hoy celebramos a un hombre que todavía no goza oficialmente de los honores de los altares, pero de cuya santidad todo Asuncionista está convencido: el Padre Manuel d'Alzon. Debemos perseverar en la creencia de que nuestro fundador es un santo, porque fue contra viento y marea un testigo infatigable del evangelio. [...]

Manuel d'Alzon ha entrado en la familia de Dios porque hizo la voluntad del Padre. Dejó a su familia de la tierra para incorporarse a la gran familia de los hijos de Dios. Sacrificó una vida de familia, una situación envidiable en la aristocracia y una fortuna personal por el bien del Reino. D'Alzon comprendió que hay una nueva solidaridad en la vida, que pasa por la opción de la Iglesia y del servicio a ella. La santidad de un hombre o de una mujer comienza cuando él o ella acepta abandonar la tranquila seguridad de las solidaridades naturales de la familia para incorporarse a la

aventura de la opción por Dios. Manuel d'Alzon fue ese hombre que descubrió la primacía de Dios en su vida. Nuestro fundador quiso hacer la voluntad de Dios y año tras año se fue despojando de su propia voluntad. Se fue haciendo cada vez más un instrumento de la providencia divina. La experiencia del fracaso, de la enfermedad que le afectó, de las dificultades para fundar su congregación, nada de eso le hizo desviarse del camino de santidad y de escucha de la Palabra de Dios. [...]

D'Alzon es una figura de santidad que nos llama a ser santos también nosotros. A nosotros se nos exige vivir según el espíritu de nuestro Padre fundador para continuar su trabajo. [...] Que Manuel d'Alzon nos permita ser siempre fieles a su espíritu.

*P. Benoît Grière,  
Superior General  
Homilia del 21 de noviembre de  
2013*

### El Padre d'Alzon nos dice

*Tú estás sin cesar cerca de mí, ¡Dios mío!  
Y cuando deseo hablar más particularmente a tu infinita misericordia, te encuentro siempre en el lugar de la cita,  
para que yo nunca me aleje de ti y te encuentre cerca de mí,  
como un amigo cerca de su amigo.*

*(Escritos Espirituales, 627-628)*

# “Volver a oír la llamada del Señor a la santidad”



Este año nos es dado celebrar este 21 de noviembre en cierto modo bajo el patrocinio del Padre Manuel d’Alzon... Esta fiesta del 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de la Virgen María... nos hace oír de nuevo la llamada del Señor a la santidad, vivida en un estado de vida particular, con una vocación específica. [...]

El Padre d’Alzon nos aparece como testigo, y sin duda también como modelo. «Seamos santos, hagámonos santos», escribía al final de algunas de sus cartas. Se siente herido interiormente por un mundo que se aleja del cristianismo, que lo niega o lo ignora, y sabe que sin Dios el mundo va a su perdición. Se niega a retirarse a alguna montaña santa o a encerrarse en un lugar sagrado, porque la religión tiene algo que decir para transformar, ya ahora,

el espacio terrestre. Uno no puede salvarse sólo sin participar en la salvación de los demás. Él lo dice así: “No puedo amar a Jesucristo sin querer que lo amen todos”. [...] ¿Queremos realmente que todos le amen? [...]

“A Jesucristo, cuanto más se le ama más se le quiere imitar”. ¿Ocurre así? ¿Es verdad eso para nosotros? El Padre D’Alzon, como todos los santos, lo quería y no a medias. Tal vez esto sea un punto sensible para nosotros, una ocasión de duda, como lo era para quienes querían poner mano al arado pero miraban hacia atrás (Lucas 9, 62). “Señor Jesús, que yo sea en todo semejante a ti: pobre, como tú, obediente como tú, casto como tú”: oración (del Padre d’Alzon) difícil de formular tal vez, cuando a veces tenemos miedo de que el Señor nos tome la palabra, aun creyendo

que él no deja de querer nuestra felicidad.

Y es que la imitación de Cristo se acompaña de obediencia a la Iglesia, de acogida de la voluntad del Señor a la manera de la Virgen María. “¡Oh, qué necesidad tengo de descender al fondo de mi corazón para ver qué es lo que domina en él, si tu Iglesia o mis intereses y los de mis allegados, y ¡desgraciado de mí si tu Iglesia no está por encima de todo para mí!”. “Señor, que ante todos tus designios sobre mí imite yo la dependencia de tu madre: Habla, Señor, tu siervo escucha”.

En nuestro contexto actual ocupa un lugar importante lo sentido –como dicen– la búsqueda o la conservación de lo que llaman el equilibrio, y sentimos una fuerte tentación de pensar que nuestra misión debe poder realizarse sin

sufrimiento. Pero el discípulo no está por encima del maestro. No podemos excluir la cruz de nuestra oración y de nuestra acción. Pensando en el Padre d'Alzon, que tenía al crucifijo por amigo y confidente, pedimos lo que el Papa Francisco llama de una "esperanza combativa". Ésta no rinde culto al éxito ni se complace en el fracaso. Distingue entre el bien y el mal, y lucha sin ilusión y sin ansiedad con la seguridad de quien sabe que persigue un objetivo cierto. La esperanza es cierta, nos la da el Padre de la verdad... Y se podría añadir: es la esperanza de la Virgen María.

En este 21 de noviembre, incluso y sobre todo si hemos observado fielmente todos los mandamientos desde hace mucho tiempo (ver Mateo 19, 20), pidamos al Señor que nos haga escuchar de nuevo, y comprender mejor, como dice el Padre d'Alzon, esta palabra que tan pocos comprenden y que sin embargo está tan llena de amor: "Sígueme". Y también podemos repetir esta oración: "Señor, dame la oración de los hombres apostólicos y haz que, en esta oración, si no soy suficientemente apóstol, vaya siéndolo un poco más cada día". Amén

+ Robert WATTEBLED,  
obispo de Nîmes  
Homilía del 21 de noviembre  
de 2013  
misa en la tumba del P.  
d'Alzon



Hna. Claire Rabitz, OA y P. Julio Navarro,  
AA



Sr. Yvan Lachaud, Director del Instituto  
d'Alzon, Hna. Claire, P. Marcelo Marciel



Compartiendo en grupos, el 16 de  
noviembre



Mons. Wattebled, el P. Julio Navarro y  
Mons. Bernard Fougère.



Motivación del Postulador, P. Julio  
Navarro, a los sacerdotes de la diócesis,  
el 21 de noviembre

## Don total de sí a Cristo en el Padre d'Alzon

Salvador mío,  
dame, te lo suplico,  
un abundante amor hacia ti.  
Oh, río de vida,  
fluye en mi alma;  
oh, Salvador del mundo,  
¡inúndame con tu sangre!

Sólo quiero amarte a ti,  
vivir sólo para ti,  
entregarme todo a ti,  
donde quiera que sea,  
en la porción de tu campo  
en la que quieras que yo trabaje,  
y de la manera que quieras  
emplearme.

Dios mío, ven a habitar en mi  
alma,  
ven a vivir en mí,  
para que yo viva en ti  
y que en ti yo me vea consumado  
en aquella unidad misteriosa,  
de que hablabas a tus discípulos  
durante la última Cena,  
entre las dos mayores pruebas  
de amor que el hombre  
haya recibido de su Dios,  
la Eucaristía y el Calvario.

Recordaré toda mi vida que  
he de tener una confianza  
sin límites en Jesús  
en los momentos más terribles  
de mi vida.

(Manuel d'Alzon, a los 24 años.  
Escritos Espirituales, 765;  
Oraciones  
Manuel d'Alzon, p. 48)

## Favores y gracias recibidos

- ▶ *En este día de la entrada del Padre Emmanuel d'Alzon en la plenitud de la Vida de Dios, tenemos una ocasión especialísima para agradecerles de nuevo por el tiempo que pasamos donde ustedes a mediados de Octubre, yendo « sobre los pasos » del Fundador de los Asuncionistas. Gracias por cuanto nos permitieron descubrir sobre él, a través de su comunidad, que lo hace actualmente presente... Pierre continúa sintiéndose magníficamente bien, y damos gracias cada día por la bondad del Señor, y la poderosa intercesión del Padre d'Alzon. ¡Sí, él sigue VIVO! (Pierre y Béatrice, Bruselas).*
- ▶ *¿Tendrían ustedes la bondad de hacer celebrar una misa en honor del buen Padre d'Alzon, encomendándole a nuestros tres sobrinitos? He rezado una novena a Nuestra Señora, en unión con los Religiosos y Religiosas Asuncionistas y con todos los peregrinos, durante la Peregrinación Nacional a Lourdes... Allí estaba el buen Padre d'Alzon. (Yvonne, Sens, Francia).*
- ▶ *Recibí del grande y santo sacerdote, Padre Emmanuel d'Alzon, fundador de los Asuncionistas, una gracia muy grande... Hice la novena al Padre Emmanuel d'Alzon; estaba casi desesperada porque no sabía qué hacer ante una situación muy desesperada. Cuando estaba en el séptimo día de la tercera novena, él me transmitió este pensamiento: "Puede quedarse tranquila porque la gracia de Dios está actuando". En aquel momento sentí una gran paz en mi alma... Gracias a Dios y a la intercesión del Padre Emmanuel d'Alzon me pude liberar de tan gran sufrimiento. (María, Vieiras, Minas Gerais, Brasil).*
- ▶ *Sí, creo en la intervención de Dios, ya que no tengo otro recurso, y agradezco al Señor, pues ya no me agito buscando la curación fuera de Él. Recordando las enseñanzas recibidas en el laicado de las Oblatas de la Asunción, me vino la idea de rezarle al Padre d'Alzon, y de pedir que otros orasen también por mí. Sí, creo realmente que la mejoría de mi salud es un milagro debido a la intercesión del Padre d'Alzon. (Myriam, Butembo, R-D del Congo).*

## Noticias de los Secretariados

- ▶ **Nîmes** : El 21 de Noviembre, el obispo de Nîmes, Mons. Robert Wattebled, presidió la Eucaristía, concelebrada con los sacerdotes de la diócesis (que eran unos sesenta), en la capilla donde se encuentra la tumba del Padre d'Alzon. Centró su homilía en el llamado del Señor a la santidad, resaltando cómo el Padre d'Alzon « aparece ante nosotros como un testigo y, sin duda también, como un modelo de santidad ». Una oración, destinada a su difusión en la diócesis, pidiendo la beatificación del Padre d'Alzon, ha sido compuesta por el obispo. El P. Julio Navarro, Postulador, expuso los motivos que tenemos para hacer conocer mejor al Padre d'Alzon, y venerarlo como a un santo de esta Iglesia de Nîmes. Ese mismo día los monasterios de contemplativas se unieron a la oración de toda la diócesis por esa intención.
- ▶ **Goma**: El 21 de Noviembre de cada año la Asunción conmemora tradicionalmente el nacimiento para el Cielo del Venerable Padre Emmanuel d'Alzon. Los Laicos Asuncionistas de Goma inmortalizaban también esta jornada con la confirmación de una promoción que siguió su formación durante un año... La confirmación de nuestra 6ª promoción... tuvo lugar en un clima tenso, a causa del contexto de seguridad inestable en el Este del Congo. Los rebeldes del M23 se hallaban a las puertas de Goma... Se necesitaba valor y fe para honrar la memoria del Padre d'Alzon en medio de ese tumulto general... La mayoría de los cristianos acababan de desertar de la parroquia, donde nos quedamos casi solos... A las 9:30h, iniciamos nuestro encuentro rezando Laudes. Ferdinand había añadido la oración para la intercesión del Padre d'Alzon... Seguía el ceremonial de la confirmación de la 6ª promoción. A las 11:30h, participamos en la Misa... Y proseguimos con alegría nuestra festividad. Ya no teníamos ningún miedo... (Los Laicos Asuncionistas de Goma).
- ▶ **Kinshasa** : Saludos. Luego de la recepción del nombramiento del Secretariado de Kinshasa para la Causa del Fundador, nos reunimos y centramos nuestro intercambio sobre el descubrimiento de nuestra misión, así como la urgencia de la constitución de secretariados para dinamizar el trabajo, en colaboración con el Postulador. Los miembros estaban contentos con el intercambio, y se daban cuenta de que, para nosotros, es efectivamente una gran responsabilidad... Resaltamos la importancia que tiene una buena explotación del boletín de postulación SIGNOS DE DIOS. (P. Jean-Marie Katabu).

Edición a cargo del Secretariado  
para la Causa de beatificación del  
Padre Manuel d'Alzon.

Postulador, P. Julio Navarro Román, a.a.  
Via San Pio V, 55 – 00165 Roma – Italia  
@: [postulazioneassunzionisti@gmail.com](mailto:postulazioneassunzionisti@gmail.com)